



Viernes Santo

Oración de la mañana

Viernes Santo

Lectura del Santo evangelio según San Mateo (Mt 27, 25-36)

Todo el pueblo contestó: «¡Caiga su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos!». Entonces les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de azotarlo, lo entregó para que lo crucificaran. Entonces los soldados del gobernador se llevaron a Jesús al pretorio y reunieron alrededor de él a toda la cohorte: lo desnudaron y le pusieron un manto de color púrpura y trenzando una corona de espinas se la ciñeron a la cabeza y le pusieron una caña en la mano derecha. Y doblando ante él la rodilla, se burlaban de él diciendo: «¡Salve, rey de los judíos!». Luego le escupían, le quitaban la caña y le golpeaban con ella la cabeza. Y terminada la burla, le quitaron el manto, le pusieron su ropa y lo llevaron a crucificar. Al salir, encontraron a un hombre de Cirene, llamado Simón, y lo forzaron a llevar su cruz. Cuando llegaron al lugar llamado Gólgota (que quiere decir lugar de «la Calavera»), le dieron a beber vino mezclado con hiel; él lo probó, pero no quiso beberlo. Después de crucificarlo, se repartieron su ropa echándola a suertes y luego se sentaron a custodiarlo.



Viernes Santo

Texto

Y secaron las lágrimas de Dios, limpiando las lágrimas de los hombre y mujeres que sufrían a su alrededor.

¡Que nuestro ideario de vida se parezca al de aquellas mujeres olvidadas que por amor a ti crearon un ideario de vida sosteniendo la cruz de los demás!

Si algún pobre me pidiera, yo, le daría.

Si estuviera en dolor, yo lloraría con él.

Si estuviera desconsolado, yo lo confortaría.

Si no pudiera moverse, yo lo llevaría.

Si estuviera ciego, yo lo conduciría.

Si tuviera hambre, yo lo saciaría.

Si estuviera desnudo, yo lo vestiría.

Si tuviera frio, yo lo calentaría.

Si estuviera de camino, yo lo alojaría.

.



Viernes Santo

Canción

Tu cruz, mi cruz

Jesús Álvaro Rodríguez.



Viernes Santo

Gesto

¡Que tu cruz sea nuestro consuelo!

Cogemos cada uno un papel, escribimos en ella esa cruz que cargamos, que tanto nos pesa.

Nos vamos levantando poco a poco y vamos dejando nuestra cruz a los pies de la cruz del Señor.

